

Latinoamérica

MAPA POLÍTICO DE LATINOAMÉRICA 2026

PAÍSES DE DERECHA / CENTRO DERECHA

	ARGENTINA	Javier Milei
	BOLIVIA	Rodrigo Paz
	ECUADOR	Daniel Noboa
	EL SALVADOR	Nayib Bukele
	COSTA RICA	Rodrigo Chaves
	PANAMÁ	José Raúl Mulino
	PERÚ	Keiko Fujimori
	PARAGUAY	Santiago Peña
	HONDURAS	Nasry Asfura
	REPÚBLICA DOMINICANA	Luis Abinader
	VENEZUELA	Adm. U.S.A
	CHILE	José Antonio Kast
	COLOMBIA	Próximamente

PAÍSES DE CENTRO IZQUIERDA

	BRASIL	Lula Silva
	MÉXICO	Claudia Sheinbaum
	CUBA	Miguel Díaz-Canel
	NICARAGUA	Daniel Ortega
	GUATEMALA	Bernardo Arévalo
	URUGUAY	Yamandú Orsi

LEYENDA



DERECHA /
CENTRO DERECHA

CENTRO IZQUIERDA /
IZQUIERDA

Mapa político actualizado
a Junio 2026

EVOLUCIÓN DEL GOLPE DE ESTADO COLOMBIA, GLOBO DE ENSAYO



POR WALTER SEMINARIO (*)



“Modificaron el software dos veces el 26 de mayo”: las 885.409 cédulas fantasmas y las 1.493 mesas sin testigos que revelarían un fraude de 635.000 votos a favor de De La Espriella

En el comienzo de los tiempos los franceses lo llamaron *coup d'État* y su ejecución estaba a cargo de jefes militares. En algunos casos el levantamiento fue puramente militar. En otros, fue producto de la confabulación entre los uniformados y grupos de civiles opuestos al gobierno. En un gran porcentaje, la historia ha sido construida a base de golpes de Estado.

En los primeros casos hubo movimiento de caballos, en los comienzos de los tiempos. Después hubo despliegue de tanques de guerra, vuelo de aviones y concentración de buques. Todo un espectáculo. Y solía haber muertes.

Con el correr de los años,

Washington creó un nuevo método, pues el modo tradicional ya resultaba bochornoso y vulgar. Además, la capital del imperio yanqui quedaba al descubierto como autora del golpe, aunque este tuviera lugar a miles de kilómetros de distancia. Sus tentáculos, largos, pasaban sobre mares y océanos.

Entonces, el imperio inventó el lawfare (se pronuncia más o menos “loo fer”). En el argot político se le conoce como “golpe blando”, porque se ejecuta sin orugas, sin disparos y sin asalto de soldados a la sede de los gobiernos. Los militares, incluso, ya no participan: miran de lejos. Quedan con las manos limpias.

En este método son los jueces quienes se ensucian las manos: ellos ejecutan los golpes. Se trata, desde luego, de jueces con quienes se llega a un acuerdo para que desprestigien al político que desean quitar del camino. Se le formulan cargos por supuestos delitos, generalmente varios presuntos delitos. Entonces se dicta contra él una orden de detención preliminar, con lo cual se le priva de su libertad y finalmente se le abre un proceso judicial.

En algunas ocasiones es declarado culpable. En otras, no. Pero, como se dice en lenguaje popular, “el daño ya está hecho”: se ha mancillado

su imagen. Incluso cuando es declarado no culpable o absuelto, sus adversarios continúan llamándolo “corrupto” y el sambenito crea una sensación de desconfianza en muchas mentes respecto de la víctima.

El caso más conocido es el del presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, quien en 2017 fue declarado culpable por el juez Sergio Moro en un juicio que, incluso según abogados que no compartían la posición política del líder brasileño, estaba plagado de fallos procesales. Pero, con todo, fue encarcelado.

La Corte Suprema, tiempo después, levantó los cargos y Lula salió libre. El juez Moro fue nombrado ministro de Justicia por el presidente Jair Bolsonaro, quien se benefició políticamente del lawfare contra Lula. Le demostró su agradecimiento incorporándolo a su gabinete.

Los estrategas de Washington han inventado otro método, pues el procesamiento judicial premeditado comenzó a resultar indisimulable.

El nuevo método tiene que ver con los softwares.

(*) Walter Seminario. Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). También escribe historias cortas en el género de cuentos.



¿“Golpesoftware”?

Parece haber sido estrenado en Colombia. El candidato de Donald Trump a la presidencia del país, Abelardo de la Espriella (abogado penalista, 47 años), líder del partido Defensores de la Patria, de reciente fundación, ultraderechista que imita los gestos y el modo de expresarse de Trump, figuraba en todas las encuestas detrás de Iván Cepeda (filósofo, 63 años), del Pacto Histórico, al que pertenece el presidente Gustavo Petro.

Pero en el conteo de los votos de la primera vuelta, realizada el 31 de mayo pasado, resultó en primer lugar con el 44,24 por ciento de los votos. Cepeda apareció en segundo lugar con el 41,23 por ciento. (Paloma Valencia, candidata del expresidente Álvaro Uribe, ni siquiera logró el siete por ciento, con lo cual el uribismo quedó sepultado).

Varios ciudadanos han declarado haber visto votos alterados cuando llegaron a sufragar. Las alteraciones, según las denuncias, favorecían a De la Espriella, quien se

declara ferviente admirador de Trump y Bukele. Su campaña se caracterizó por un impresionante despilfarro de dinero y porque en sus manifestaciones ondearon, una al lado de la otra, las banderas de Colombia e Israel.

El presidente Petro afirma que se añadieron unas ochocientas mil cédulas falsas y que hubo un “comportamiento atípico” en unas cinco mil trescientas mesas de votación.

En algo que parece un misterio, una enorme cantidad de cédulas en favor de De la Espriella aparecen alteradas aparentemente a control remoto: sobre unos puntos negros que indican que en esos espacios nadie votó (foto), fueron colocados números que alteran la cantidad de votos.

Por ejemplo, las cédulas tienen tres puntos negros. En caso de haber existido tres votos a favor del candidato opositor, se agregaron otros números sobre los puntos donde no hay ningún voto. Entonces, si hubo tres votos por el candidato, a la izquierda del número 3 (sobre los puntos negros) aparecen, digamos, los números 5 y 6. Como resultado de la maniobra, De la Espriella no recibe en el conteo 3 votos, sino 653 votos. Obviamente, la cédula es fraudulenta.

El conteo computarizado estuvo a cargo de una empresa privada (foto) que no permite una auditoría post-electoral.

¿QUÉ ES UNA AUDITORÍA POST-ELECTORAL? (Explicación técnica)

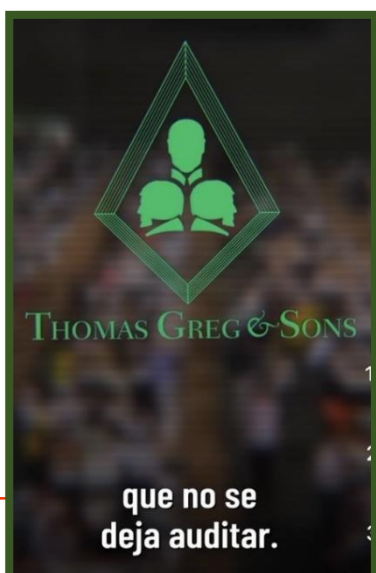
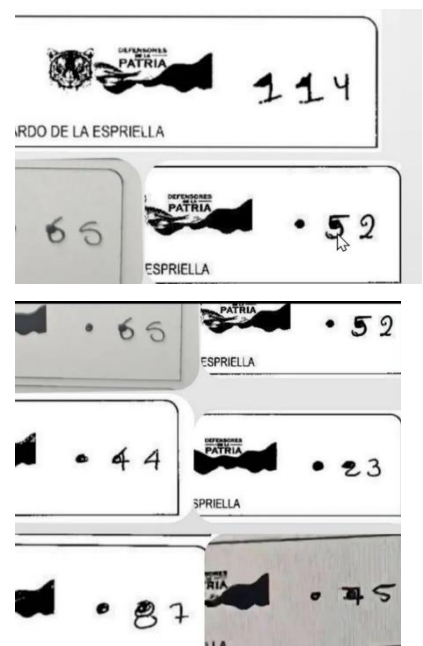
- Esta auditoría permite determinar si los resultados

pueden considerarse válidos - Implica una revisión detallada de todo el proceso.

- Verifica la integridad de las actas, asegurando que no hubo inclusiones indebidas ni exclusiones erróneas.

- Comprueba las credenciales de votación para garantizar que cada ciudadano votó solamente una vez.

Pese a todo -la disminución misteriosa de la popularidad de Cepeda en las entrañas del sistema de conteo y la aparición de votos emitidos antes de que los ciudadanos lleguen a votar, entre otros detalles extraños- el hombre de Washington resultó ganador y así será proclamado porque, igual que en Perú, la voluntad del imperio yanqui, resurgente en nuestro hemisferio, aún medio agónico tiene todavía ínfulas para imponer su voluntad. Y la seguirá imponiendo mientras pueda respirar. Queda por ver cuál será el escenario en Brasil y México cuando los ciudadanos de esos países acudan a las urnas en octubre de este año y en junio de 2030, respectivamente



SOLDADOS ISRAELÍES INVADEN PISAC



POR WALTER SEMINARIO (*)



El restaurante de la asociación hebrea en Pisac, Perú.

Imagen: Matheus Andrade

Pisac es una ciudadela de origen incaico, históricamente considerada centro religioso y punto principal del Valle Sagrado del Cuzco, urbe de la cual dista treinta kilómetros. Sin embargo, en los últimos años se ha visto transformada por la presencia creciente de una inmigración judía ortodoxa, la cual ha levantado una sinagoga, ha abierto sus propios restaurantes e instala letreros en su idioma en calles y caminos. Además, promociona internacionalmente la zona como “La Ruta del Hummus” en reemplazo de Valle Sagrado. Hummus es un aperitivo judío basado en garbanzos combinados con yerbas aromáticas.

Los pobladores locales se sienten marginados por los nuevos habitantes porque estos hablan entre ellos un idioma que no entienden y no intentan relacionarse con los nativos. Han ocurrido muchos roces entre locales y extranjeros.



Los recién llegados suelen llevar a cabo bulliciosas fiestas públicas como si fueran los dueños del pueblo. La policía se ha visto precisada a intervenir en muchos casos. Los nuevos residentes abren negocios sin solicitar licencia. Las autoridades los cierran, pero los reemplazan con otros, también sin licencia. Lo que hay ahora en Pisac es un caos.

La ciudadela alberga a unos diez mil habitantes. Los judíos suman aproximadamente trescientos en promedio. El número varía por épocas. Algunos llegan y permanecen en el pueblo algún tiempo, pero hay un porcentaje que radica permanentemente en la ciudadela.

Celebran su Shabat todos los sábados y la Pascua Judía. Algunos arriban como mochileros.

Todos han hecho servicio militar en su país. La explicación oficial de su presencia en Pisac es que el gobierno israelí promueve el viaje de sus jóvenes hacia lugares de descanso después de servir en las fuerzas armadas, a fin de que recuperen la tranquilidad mental alterada por las extenuantes exigencias del servicio militar.



(*) Walter Seminario. Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). También escribe historias cortas en el género de cuentos.



EL GRITO EN BOLIVIA ES: "FUERA PAZ"

POR FRIDA FLORES (*)



Foto: France 24

La historia reciente de Bolivia está marcada por las grandes movilizaciones populares que enfrentaron el modelo neoliberal implantado en las décadas finales del siglo XX. La Guerra del Agua (2000) y la Guerra del Gas (2003) expresaron el rechazo a las privatizaciones, la exclusión de la mayoría indígena y campesina y el aumento de la desigualdad social, abriendo el camino al ascenso de Evo Morales y del Movimiento al Socialismo (MAS).

La llegada de Morales al gobierno en 2006 impulsó la recuperación del control estatal sobre los recursos naturales, la ampliación de derechos sociales y el

reconocimiento de los pueblos indígenas como actores centrales del país. La Constitución de 2009 consolidó el Estado Plurinacional de Bolivia, mientras los ingresos provenientes de la nacionalización de los hidrocarburos permitieron reducir la pobreza, fortalecer la inversión pública y expandir los programas sociales.

Sin embargo, las tensiones en torno a la reelección presidencial, el creciente personalismo político y las divisiones internas del MAS fueron debilitando el proceso. La crisis de 2019, la salida de Morales, el gobierno interino de Jeanine Áñez y el posterior retorno del MAS con Luis Arce inauguraron una nueva etapa

marcada por dificultades económicas, escasez de divisas y una creciente fractura entre Arce y Morales. Esa división facilitó el triunfo de Rodrigo Paz en 2025 y el inicio de un Walker, en La rebelión de Túpac Amaru, pone el acento en las contradicciones internas de la rebelión, las tensiones regionales y la heterogeneidad de los actores que participaron en ella. Señala que coexistían proyectos e intereses muchas veces contrapuestos: mientras amplios sectores indígenas buscaban terminar con siglos de explotación colonial y recuperar formas propias de autoridad y justicia, parte de los criollos, mestizos

(*) Estudios de Psicología en la Universidad San Martín de Porres, miembro del Grupo por el Socialismo.

Foto: <https://www.laizquierdadiario.com>

acomodados e incluso algunos caciques temían que el levantamiento derivara en una transformación social radical o en una guerra racial que programa de orientación neoliberal basado en ajustes económicos, reducción de subsidios y fortalecimiento del papel del capital privado.

La crisis social estalló con fuerza durante mayo de 2026 y los bloqueos el 1ero del mismo mes. Las movilizaciones actuales son impulsadas por un amplio bloque de organizaciones sociales compuesto por la Central Obrera Boliviana (COB), sindicatos mineros, federaciones campesinas, movimientos indígenas, organizaciones vecinales y diversos sectores populares. Estos actores no sólo participan en las protestas, sino que desempeñan un papel determinante en la formulación de propuestas y en la búsqueda de soluciones a la crisis.

Sus demandas incluyen medidas urgentes contra la inflación, garantía de abastecimiento de combustibles y alimentos,

defensa de los subsidios y de los derechos sociales, protección del empleo y una mayor participación popular en las decisiones del Estado. Con el agravamiento de la situación, numerosos sectores han incorporado además la exigencia de la renuncia del presidente Rodrigo Paz o la convocatoria a nuevas elecciones.

Evo Morales respalda activamente las movilizaciones y mantiene influencia en importantes sectores sociales. Su propuesta para superar la crisis se centra en la convocatoria a nuevas elecciones generales, la recuperación de políticas de protección social y la defensa de las conquistas alcanzadas durante el Estado Plurinacional. Sin embargo, sería incorrecto reducir las protestas a una estrategia impulsada exclusivamente por Morales. Las organizaciones sindicales, campesinas e indígenas conservan agendas propias y reivindican su autonomía política. La coincidencia fundamental radica en el rechazo a las políticas de ajuste y en la exigencia de un cambio de rumbo económico y social.

Uno de los rasgos más importantes de la coyuntura actual es precisamente el protagonismo de la COB, de las organizaciones campesinas y de los movimientos indígenas como sujetos políticos con capacidad de movilización, negociación y propuesta. Lejos de actuar únicamente como fuerzas de apoyo, estos sectores participan activamente en la definición de las reivindicaciones y en la búsqueda de alternativas para enfrentar la crisis nacional.

Domingo 14 de junio

Mientras el gobierno de Rodrigo Paz despliega una intensa campaña político-mediática para instalar la idea de una vuelta a la normalidad, en cabildos, asambleas y reuniones comunitarias de distintas regiones del país continúa reafirmandose la voluntad de lucha, con llamados a la unidad y a la ampliación de las medidas de presión.

En este contexto, fracasó por segunda vez el ampliado de emergencia convocado por el Comité Ejecutivo Nacional de la Central Obrera Boliviana (COB). Fuentes no oficiales señalan además que cinco centrales obreras departamentales presionaban para establecer una tregua y abrir negociaciones con el Ejecutivo: Santa Cruz, Cochabamba, Tarija, Chuquisaca y Potosí.

Argumentan que el conflicto ya tiene un elevado costo económico y social y que es necesario buscar una salida negociada.

De confirmarse esta situación, el fracaso del ampliado

representaría un revés para la estrategia gubernamental que, con apoyo de los grandes medios de comunicación, intentó presentar el levantamiento de los bloqueos como un hecho consumado. Sin embargo, pese a algunos desbloques parciales, desde las bases movilizadas se mantiene el respaldo a la continuidad de la protesta.

Así lo demostraron el multitudinario Cabildo de Emergencia de la provincia Aroma, que acordó masificar las medidas de presión a partir del 15 de junio; las asambleas y apthapis realizados en Ventilla; el fortalecimiento de los bloqueos en el norte integrado de Santa Cruz; y el endurecimiento de las movilizaciones en el trópico de Cochabamba.

Por su parte, Evo Morales sostiene que las movilizaciones

deben continuar porque considera que el gobierno no ha resuelto las causas profundas del conflicto. Por otra parte, no permiten el ingreso al país de la misión de derechos humanos que viajó desde Argentina para constatar las denuncias realizadas por diversas organizaciones que participan de las protestas. Al menos siete personas fueron asesinadas por la represión y el número de heridos y detenidos no deja de aumentar. A pesar de las maniobras del gobierno, incluida la reciente Ley 1731, que amplía las posibilidades de intervención militar y regula los estados de emergencia, así como de las tensiones existentes en algunos sectores dirigenciales, los bloqueos y las movilizaciones continúan. El desenlace permanece abierto. Lo que está en juego no es únicamente la continuidad del gobierno de

Rodrigo Paz, sino también la orientación futura del Estado boliviano, el rechazo popular a las políticas neoliberales, la vigencia del proyecto plurinacional y el papel que desempeñarán los movimientos populares en la construcción de una salida política, económica y social a la actual crisis.

Fuentes consultadas

- *La Izquierda Diario.*
- *La Razón.*
- *Los Tiempos.*
- *Opinión.*
- *El Deber.*
- *Agencia Boliviana de Información (ABI).*
- *Comunicados de la Central Obrera Boliviana (COB).*
- *Pronunciamientos de organizaciones campesinas, indígenas y vecinales.*
- *Declaraciones públicas de Evo Morales y autoridades gubernamentales.*



Foto: <https://www.laizquierdadiario.com> 1

BOLIVIA EN EL CORAZÓN



GUSTAVO BENITES JARA (*)



En marzo de 1993 salí de Trujillo una noche, tal vez lluviosa, pero sí con mis hijas y esposa llorando mi partida hacia Bolivia, al inexorable exilio.

Desde Lima, llegué a Juliaca, descendí del avión y me recibió un gélido frío en un espacio y paisaje casi desconocidos. De allí partí a Puno y me asombré embelesado por la azul inmensidad del lago Titicaca-

Ya en Desaguadero, al atravesar el puentecillo que conecta Perú y Bolivia, me encontré de pronto con un paisaje nuevo, con un aire nuevo, con un cielo nuevo. Sentí de un ramalazo estar en un medio inédito, con sus propias sombras, su propio viento, sus propios soles.

Arribé a El Alto, entonces

polvoriento e inmenso en su extensión arenosa y fría, que ya bullía con cientos y miles de obreros, mujeres, campesinos y trabajadores que iban construyendo ese pueblo poderoso en su identidad y en su disposición al combate por sus derechos siempre postergados. Un remolino popular que crecía indetenible - como ahora en las épicas y heroicas protestas contra el salvajismo neoliberal que ahoga a Bolivia.

Bajé a las hondonadas de La Paz, rodeada de cerros, que esa noche, con las lumbres, parecía un árbol de navidad, sosegado y vigilante. Y entonces - ¡oh, linda La Paz! - me cautivó para siempre.

Me alojé en un pequeño hotel, al frente de una placita verde y tranquila. Salí a pasear por las calles empedradas y consumí

un emoliente para abrigar el cuerpo que ya padecía las inclemencias de la altura.

Al amanecer subieron a decirme que alguien me buscaba, bajé y era un agente de la inteligencia boliviana, quien me preguntó desde mi nombre hasta detalles que culminaban en que Bolivia me recibía, como a todos los turistas, con los brazos abiertos.

Luego me dirigí a las oficinas de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), cuya responsable me recibió amablemente y me registró como asilado político. Me dijo muy calmada, pero ceremoniosa y firme: De aquí nadie, ninguna persona, ningún poder, ningún Estado podrá sacarle, porque tiene la protección de las Naciones Unidas y del gobierno boliviano. Pero - agregó enfática y definitiva - usted no podrá inmiscuirse en la vida política de nuestro país, ni hacer ningún tipo de declaraciones o entrevistas de carácter político.

(*) Profesor de Filosofía, Psicología y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Trujillo-Perú). Maestrías en Relaciones Económicas Internacionales y en Filosofía y Ciencia Política en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz - Bolivia). Estudios de Doctorado en Educación en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima. Periodista. Profesor de Filosofía, Economía e Investigación Científica en la Universidad Nacional de Trujillo (Perú). Ex docente de Filosofía e Investigación Científica en la Universidad Católica de Trujillo. Fundador y primer Presidente del Frente Departamental de Escritores de La Libertad. Autor de dos libros: *Tránsito* (1998), poesía, y *El antihumanismo neoliberal. El individuo como totalidad* (2000), ensayo político-económico-filosófico sobre el neoliberalismo. Ex columnista del diario "Correo" de Trujillo y de "La Tribuna" de Honduras.

La miré asombrado en su frágil estatura, de la cual, sin embargo, emanaba firmeza, convicción y servicio, acostumbrada a recibir a decenas de refugiados peruanos en aquellos años en que se consolidaba en el Perú una nefasta dictadura dirigida por el delincuente Alberto Fujimori, uno de los gobernantes más corruptos del mundo.

ACNUR me dio a elegir entre trabajar o estudiar. Decidí asumir el reto de los estudios y es así como me dirigí a la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), a la unidad de posgrado Ciencias del Desarrollo (CIDES-UMSA) y me matriculé en la maestría de economía, mención Relaciones Económicas Internacionales.

Los estudios de economía me dieron una visión realista y empecé a comprender los entresijos de la dominación, de las relaciones internacionales, de la asimetría del poder. Puse los pies sobre la tierra. Y después de culminar los estudios de esta primera maestría, inicié otra: Filosofía y ciencia política. Comprendí un tanto las teorías económicas y también la ciencia política. Me asomé a los neoclásicos, al keynesianismo e inicié mi investigación sobre el neoliberalismo, la misma que culminó en mi tesis *El antihumanismo neoliberal*. El Individuo como totalidad, la cual, algunos años más tarde, la publiqué como libro en Trujillo.

Fueron años de aprendizaje en CIDES-UMSA, con magníficos maestros como Raúl Prada Alcoreza, José Núñez del Prado, Alfredo Seoane Flores, Luis Tapia Mealla, el chileno Jorge



Vergara (gran especialista en neoliberalismo), el argentino Hugo Zemelman, radicado definitivamente en México, brillante y agudo epistemólogo.

Con el correr de los días y los meses fui conociendo el bellissimo paisaje paceño, sus calles empinadas, los cerros multicolores, su gente, los campesinos, los obreros, las collas. Esa abigarrada sociedad, como diría el gran pensador boliviano, Luis Zavaleta Mercado, obligada referencia para la sociología política del país de Túpac Katari. Sociedad abigarrada, es decir compleja, heterogénea y desarticulada, donde se encuentran diversas temporalidades históricas, distintos modos de producción y múltiples lógicas culturales, en constante contradicción y desigualdad.

Y empecé a conocer los diversos vientos del ande boliviano, sus lluvias benditas para el campo y para la ciudad, las tempestuosas avenidas de agua, controladas por sistemas de drenaje que se iban construyendo y consolidando

con gran esfuerzo de la alcaldía paceña

En 1993 gobernaba Gonzalo Sánchez de Lozada, líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), cuya gestión se caracterizó por la aplicación de un modelo neoliberal, que incluyó la privatización y la “capitalización” de empresas estatales estratégicas, pero tuvieron efectos sociales devastadores para la población: aumento de la desigualdad y de la pobreza y un creciente descontento social que desembocó en movilizaciones masivas y, años más tarde, en el colapso del modelo neoliberal en Bolivia.

A partir de esas medidas, vi entonces, con fascinación política, las marchas de la poderosa Central Obrera Boliviana, las marchas de los maestros, de los campesinos y de los mineros. Vi los rostros andinos, pétreos pero llenos de pasión, coraje y disposición al sacrificio. Los mineros pasaban con sus cascos amarillos con dinamitas en las manos,



<https://i.pinimg.com/736x/b2/12/0d/b2120da736de5771d901110fa0f4366a.jpg>

agrietadas por el duro trabajo en los socavones. A su paso, La Paz, en una suerte de reverencia histórica, callaba y contemplaba cómo esos luchadores desafiaban a la policía y al ejército, cuyos miembros en las calles permanecían anonadados, con un respeto que tal vez ni ellos mismos entendían.

Y comprendí que ese pueblo jamás se doblegaría, como nunca lo hicieron Túpac Amaru ni Túpac Katari. Y entendí su lógica de lucha, su desprendimiento, su amor a la vida que les hacía no temer a la muerte.

Y hoy, mientras veo al pueblo boliviano resistir, tras semanas enteras de movilización contra el neoliberalismo salvaje de Rodrigo Paz, dirigiendo los bloqueos de caminos, con el pecho dispuesto al sacrificio, con turnos perfectos en su

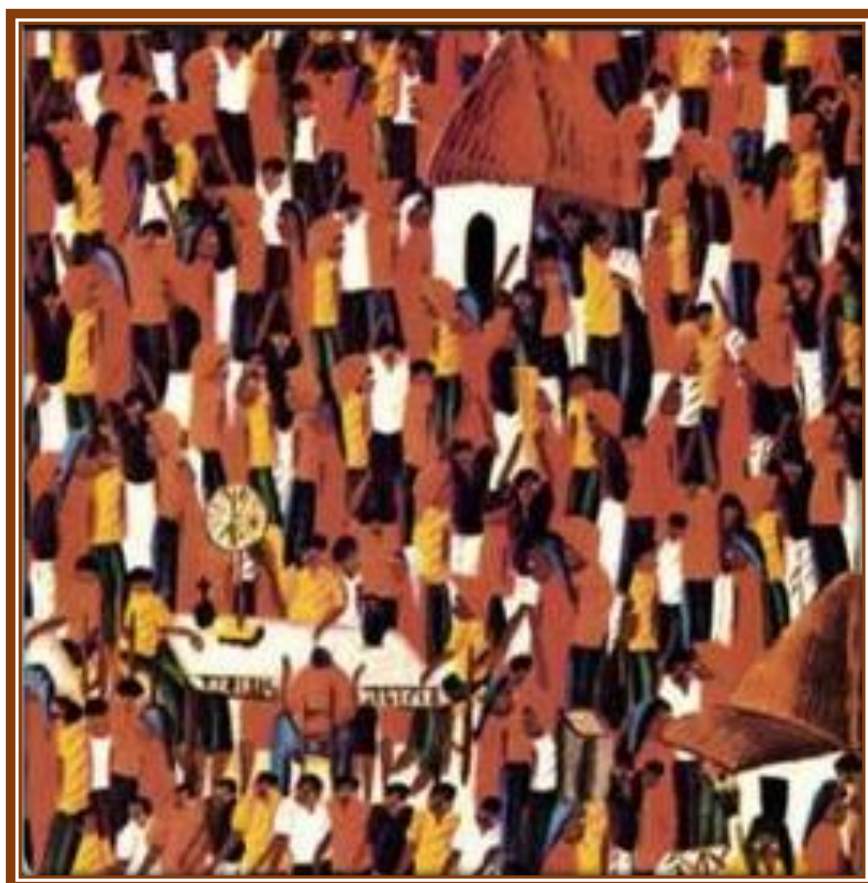
distribución, con la moral escondida pero que aflora hoy para ejemplo del mundo entero.

Entendí aquellos lejanos años de los 90, que hoy, más de 30 años después, se unen en una continuidad histórica de lucha, de resistencia, de dignidad, que echa por tierra la risilla soberbia de los Tutos Quiroga, de los Camacho, y de todos aquellos que se avergonzaban de sus ancestros, de sus chullos, de sus polleras, de sus sombreros, de sus rebozos, de sus llanques, de sus fajas multicolores.

Y ahora, con la nostalgia de aquellos años, definitivos para mi vida, aprendí con balbuceo a persistir en el combate, aprendí de esos mineros, obreros, maestros, campesinos y collas; aprendí de sus challas multicolores, de sus miradas al

cielo estrellado, de su amor a la Mama Pacha, al horizonte y al arcoíris; aprendí a persistir en la lucha, ya en el otoño de mi vida, para no decir como el poeta: Pasé toda mi vida combatiendo/ y aquí sin combatir me voy muriendo.

Sino decir, como los combatientes de esta parte de América, desde Puerto Rico hasta Chile heroico: ¡Sólo la lucha nos hará fuertes, sólo la lucha nos hará libres! Palabras que pertenecen a todos los que resisten. Es el eco de mineros con dinamita en las manos, de campesinos con la voz llena de tierra, de maestros con su única arma: la palabra. Es la continuidad de una historia que no se rinde, que se multiplica en cada marcha, en cada bloqueo, en cada gesto de dignidad. ¡Y que es el gesto y el camino que nos espera a todos los peruanos!



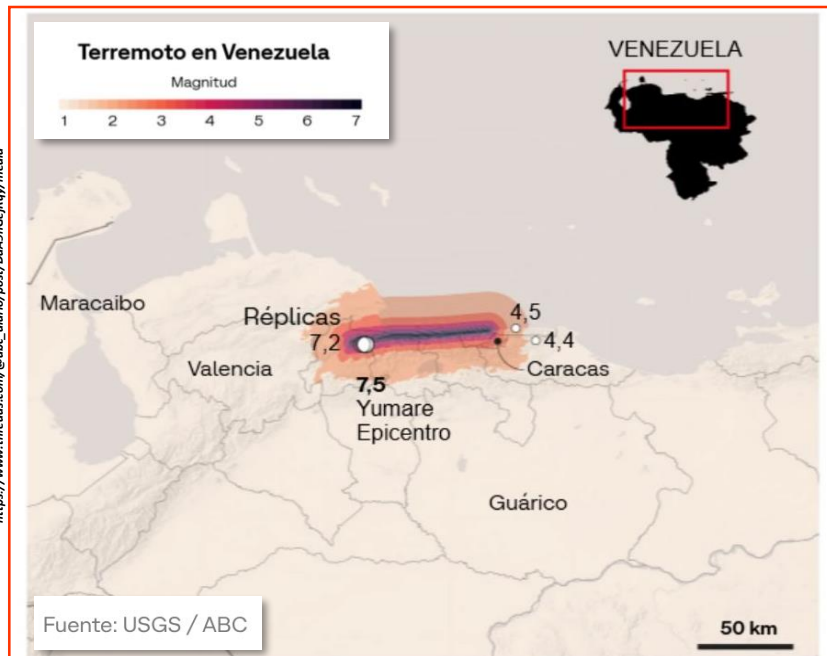
VENEZUELA

DOS TERREMOTOS EN UNO



POR WALTER SEMINARIO (*)

https://www.threads.com/@abc_diarial/post/DaA9nceJfay/media



Seis días después de los dos terremotos que sacudieron con mayor fuerza la zona de Caracas y su estado vecino de La Guaira el 24 de junio, y en momentos que esta edición de YUYAY entraba a revisión final, los muertos sumaban más de mil y el número de heridos sobrepasaba los tres mil quinientos. Cientos de edificios resultaron derrumbados. Un organismo de las Naciones Unidas llamado Encargado de Asuntos Humanitarios estima que la catástrofe dejó unos cincuenta mil desaparecidos. La Organización Internacional para las Migraciones, una entidad internacional, afirma que seis millones 76 mil personas han sido afectadas por la violenta conmovición telúrica. Las olas sísmicas se expandieron a lo largo de varios kilómetros a la redonda, afectando muchas ciudades y

otros centros poblados. Varios servicios de agua han sido deteriorados y muchos puentes han tenido que ser declarados en emergencia y algunos aeropuertos han quedado inutilizados, incluyendo el de Maiquetía, que sirve a Caracas y que es el principal del país. En dos días se registraron doscientas réplicas.

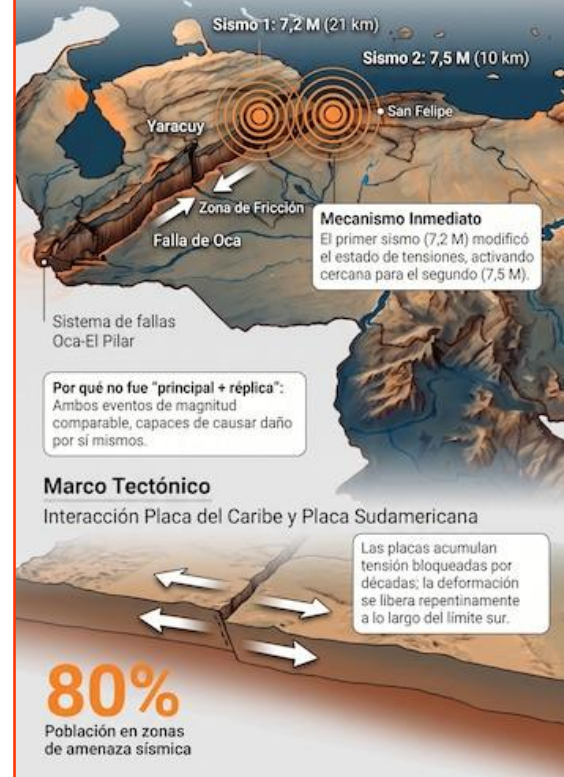
Los epicentros tuvieron lugar trescientos kilómetros al este de la capital del país, Caracas. Registraron magnitudes de 7,2 y 7,5 y sucedió uno al otro en cuarenta segundos de diferencia. El primero ocurrió a las 6:04 pm. La zona donde tuvieron lugar es la más sísmicamente crítica del país, que desde el año 1900 ha sufrido duros terremotos en seis ocasiones, arrojando en suma más de mil víctimas fatales, pero estos dos últimos han sido los peores. No ocurrió

otro desde 1967, en Caracas. Derrumbó seis edificios y dejó 236 muertos.

Caracas reposa sobre una de las fallas tectónica que recorren el norte del país (ver mapa). Los movimientos del 24 de junio se debieron al choque entre las fallas de la Cordillera de Mérida y la Cordillera de la Costa, las de mayor riesgo

Fenómeno: Doblete Sísmico en Venezuela

Secuencia de dos sismos principales (Magnitudes 7,2 y 7,5) en la misma zona con solo **39 segundos de diferencia**, el miércoles 25 de junio de 2026, a las 18:04.



(*) **Walter Seminario.** Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la "Operación Cóndor" del cono sur latinoamericano). También escribe historias cortas en el género de cuentos.

El terremoto de magnitud 7,5 ocurrió cerca del límite entre las placas del Caribe y de Sudamérica



sísmico.

Sin embargo, el sismólogo Francisco Garcés, de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas, dijo que “no es normal” que ocurran dos sismos de semejantes magnitudes en apenas pocos segundos de diferencia.

Su colega Raúl Etevéz, fundador de Red Sismológica de los Andes Venezolanos, sostiene que el país no está en condiciones de monitorear el desarrollo sísmico porque “debido a la política se descuidó el asunto”.

“Antes”, dijo, “teníamos trescientas estaciones de monitoreo. Hoy tenemos menos de diez”.

“Necesitamos preocuparnos más por este tema porque Venezuela está atravesada por un sistema de fallas tectónicas debido a la interacción entre las placas del Caribe y Sudamérica”, afirma.

“No dependemos de nosotros mismos”, continúa. “Tenemos que recurrir al Sistema Geológico de Estados Unidos”,

puntualiza.

Por otro lado, últimamente se detectaron inusuales interferencias en la zona de La Guaira, la más afectada junto con Caracas.

Estos terremotos figuran entre los más graves en América del Sur después del ocurrido en el Callejón de Huaylas, Perú, el 31 de mayo de 1970, que dejó

alrededor de ochenta mil muertos y unos veinte mil desaparecidos.

Brigadas de socorristas de diferentes países están arribando al país para ayudar en la tarea de remoción de escombros y rescate de víctimas.

Venezuela ha sido declarada en estado de emergencia nacional.

